

tar
gu-
ivo
za-
ue
las
de

naria para el trabajo. Además, no hay placer comparable a sentir el alcance de la propia fuerza, de su señorío sobre las cosas y los hombres.

¿Cuál es la compañera más deseable? Si eres inteligente y apuesto, la más discreta y honesta; si posees algunos defectos físicos y morales, la que ofrezca exageradas las cualidades contrarias.

os?
ás
o

Así y todo, el atavismo, con sus excentricidades y caprichos, nos depara sorpresas desagradables. A lo mejor esperamos *nuestro hijo*, y nos encontramos con un vástago del hombre cavernario.

Para juzgar de la mentalidad de los hombres, hablémosles de una invención científica o filosófica desprovista de aplicaciones prácticas.

Unos exclamarán:—¡Admirable!...

Y otros:—¿Para qué sirve?

u-
te
es
or
s?
s
l-

Cultivemos la amistad de los primeros.

Cuando veáis un escritor que se mete con todo el mundo, es que aspira a que todo el mundo se meta con él.